

Composición

Toj HaNajal

(En la corriente)

Maravillosas palabras dichas en Shabát
para la *Parashát Tetzave* 5766

Por el *Rav y Tzadík,*
Mohorosh Shlit"á

Compuestas e Imprentas

Jodesh Adar 5771

Seudat Sh'lishit, Parashát Tetzave, Shabát Zajor 5766

En la tercera comida de Shabát, Mohorosh *Shlit"á* hablo palabras inspiradoras sobre los conceptos de *temimut* (inocencia) y *peshitut* (sencillez), basado en las enseñanzas de Rabí Najmán en *Likutei Moharán*, Parte II, Lección 12.

Rabí Najmán dice: “El punto principal del judaísmo no es más que caminar con *temimut* y *peshitut* sin ninguna sofisticación. De ver en todo lo que uno hace que Hashem esté allí, y no preocuparse en absoluto sobre su propio honor. Sino lo contrario, si hay honor para Hashem en algo, lo hará, y si no, no lo hará. Así, seguramente nunca tropezará.” (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que vemos en esta enseñanza que la manera de *temimut* supera todo y cuando la persona se entrena a sí mismo para servir a Hashem con total *temimut* y *peshitut* y de ver que en todo lo que hace Hashem esté allí, entonces nunca tropezará, sino que más bien tendrá éxito en todos sus esfuerzos. Sin embargo, tenemos que entender lo que Rabí Najmán quiere decir cuando dice que la persona debería ver a Hashem en todo lo que hace. ¿Cómo se puede presumir que una persona puede ver a Hashem en lo que está haciendo? El Santo *Zohar* (*Ajarei* 73a) dice, “El Santo bendito sea y la Torá son uno.” Hashem es uno con la Torá. Por lo tanto, se trata de que la persona tenga que ver que esté la Torá en todo lo que hace. Ósea, lo que está haciendo, debe ser adecuado y correcto de acuerdo a la Torá. Así pues, se considera como si él ve a Hashem en lo que está haciendo. Y luego, él nunca tropezará. Por lo tanto, tenemos que aprender mucho *Shuljan Aruj* y los otros códigos, como Rabí Najmán insistió enérgicamente a que hagamos (*Sijot Harán* #185): “Cada Judío tiene la obligación de aprender los códigos cada día, por regla general no debe ser quebrantada, pues a través de este aprendizaje tendrá el mérito de ser un experto en todas las leyes que se aplican a él todos los días. Y todas sus obras serán adecuadas de acuerdo a los Códigos. Esta es la forma de la verdadera *temimut*.”

Es cierto que la fundación de *temimut* es *Emunat Jajamim* (la fe en los sabios), ya que sin la fe en las palabras de nuestros santos sabios (es decir, la Torá oral), no podemos saber nada acerca de cómo cumplir con la Torá y los *mitzvot*. Porque la mayoría de los *mitzvot* están escritos en la Torá de una manera generalizada, de modo de sugerencias y lo que necesitamos son las palabras de nuestros sabios para que nos expliquen todos los detalles de los *mitzvot*. Por lo tanto, pura y clara fe en Hashem es imposible alcanzar sin una pura y clara fe en las palabras de los sabios, ya que dice el Midrash (*Mejilta Parashát Beshalaj*) en el verso (*Shemot* 14) “Y ellos tenían fe en Hashem y en Moshé, su siervo”: “Esto viene a enseñar que quien cree

en el Fiel Pastor es como si él cree en las palabras del que habló y el mundo vino a ser.” Porque es imposible llegar a perfecta fe sin *Emunat Jajamim*. Por lo tanto, el punto principal y la base sobre lo que todo depende son de unirse a un *Tzadik* verdadero y aceptar su orientación de Torá (*Likutei Moharán*, Parte I, Lección 123).

Vemos con nuestros propios ojos, que todos los filósofos y científicos que están totalmente retirados de la característica de *temimut* se burlan de los verdaderos sabios, y burlan y desprecian sus palabras, porque no pueden tolerar el carácter de *temimut* en absoluto. Toda su fuerza deriva de la *klipa* (reino del mal) de Amalek que era un filósofo y un hereje, como está escrito (*Devarim* 25): “Y no temó a Di-s”, lo que significa que vivió y sólo se comportó de acuerdo con la sabiduría secular del mundo, completamente desprovisto de cualquier temor de Di-s. Él es el escollo que existe en todas las siete sabidurías del mundo, que es el aspecto del verso (*Mishlei* 24): “Pues un *Tzadik* cae siete veces y, sin embargo, se alza de nuevo.” La última letra de cada una de las palabras en hebreo de este verso (“*Ki sheva yipol Tzadik v'kam*”) escriben *Amalek* (*Likutei Moharán*, Parte II, lección 19), pues quiere infundir su ateísmo en todas las sabidurías y separar estas sabidurías de la sabiduría de la Torá. [Nota: Hay siete sabidurías en el mundo, y el *Tzadik* es capaz de descender a estas sabidurías y conectarlas a la Torá, mientras que su fe permanece firme en Hashem.]

Por lo tanto, Amalek se llama *Leitz* (un burlador) por nuestros santos sabios (*Shemot Raba*, el comienzo de *parashát Yitro*), porque él se burla con sarcasmo brutal de las palabras de los sabios y debilita la fe del pueblo en los sabios al recaudar dudas en sus mentes acerca de las palabras de los sabios. Por lo tanto, el valor numérico de las letras de Amalek es igual al valor numérico de *safek* (duda). Y la guerra principal contra Amalek es librado por Moshé Rabeinu, la paz esté en él, sobre cual está escrito (*Shemot* 17): “Y sus (las de Moshé) manos estaban constates hasta la puesta del sol (la palabra hebrea usada aquí para “constante” es “*emuna* – la fe”, literalmente, “sus manos eran fe”). “A través de la *emuna*, se debilitó Amalek (la sofisticación y el escepticismo), y *peshitut* y *temimut* fue infundido en las almas de Israel. Este es el significado del verso: “Sus manos estaban emuna (fe)” – específicamente sus **manos**, que representan el rendimiento de la práctica de *mitzvot*, que una persona hace con sus manos y con total *temimut* y *peshitut*, sin ninguna sofisticación o investigación académica. Y cuando las almas de Israel dejaron a un lado su propia comprensión y sabiduría, y creyeron en las palabras de Moshé Rabeinu, entonces sometieron a Amalek, que es lo que nuestros santos sabios dijeron (*Talmud Rosh Hashaná* 29a): “¿Fue realmente las manos de Moshé que ganó o perdió la guerra? Sino que mientras el pueblo de Israel miraban al cielo y subyugaron sus corazones a su Padre Celestial, ganaban, y si no, Amalek ganaba.”

La posición de Moshé Rabeinu en la cima de la colina con sus manos extendidas

hacia el cielo marcó y dirigió las almas judías que deberían dirigir su vista hacia los cielos y subyugar sus corazones a ÉL (como se explica en las palabras de *Tosfot* en *Yom Tov* tratado *Rosh Hashaná*, capítulo 3, *Mishna* 5). A veces es imposible para un *Tzadik* hablar explícitamente sobre lo que está en su corazón, él sólo puede hacer gestos y dar pistas con sus manos en el mar de la sabiduría, pero a través de estos gestos, la gente entiende su intención (*Likutei Moharan*, parte II, Lección 7). Tan pronto como la persona pone su propia comprensión a un lado y empieza a confiar en la comprensión de un verdadero *Tzadik*, es salvado de toda duda y confusión, que es Amalek, y merecerá la forma de verdadera *temimut*, que es la *mishna* (*Pirkei Avot* 1): “Acepta un maestro sobre ti y sal de dudas.” Si uno acepta sobre sí mismo un verdadero maestro y tiene *Emunat Jajamim*, te removerás de Amalek, la gematria de que es igual a *safek* (duda), y tendrás el mérito de los caminos de la verdadera *temimut*. Por lo tanto, feliz es el que merece humillarse ante los verdaderos *Tzadikim* de la generación, inculcando *Emunat Jajamim* dentro de sí mismo. Y de esta manera merecerá ver los rasgos de *temimut* y *peshitut* que a su vez le permitirá estar unido a Hashem *b'emet* (en verdad) y con todo su corazón. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh vinculo estas ideas a nuestra *parashá* de la siguiente forma: Vemos en nuestra *parashá* la *mitzvá* de hacer el *Efod* (un delantal de vestir) utilizados por el *Cohen Gadol* (Sumo Sacerdote), como está escrito (*Shemot* 28): “Harás el *Me'il* (bata) del *Efod* completamente de *tejelet* (lana de color turquesa)... Debe ser sobre Aarón, a fin de servir y su *kol* (esta palabra tiene dos significados: voz y sonido) se escuchará cuando entre en el Santuario antes de Hashem y cuando salga, para que no muera.” [Nota: colgando de todo el dobladillo del *Efod* eran borlas de forma de la granada, y entre cada dos granadas una campana de oro, cada uno con un timbre. Hay setenta y dos campanas y setenta y dos granadas.] Nuestros sabios dijeron (*Talmud Eruvin* 16b) “El *Efod* expía por el pecado de *lashon hará* (hablar mal): que un objeto con una *kol* venga y expíe un acto realizado con la *kol*.” Tenemos que entender cuál es el atributo Divino de “medida por medida” en esto: ¿cómo es que al oír la *kol* del Cohen mientras que él está realizando el servicio para expiar el *kol* de *lashon hará*?

Sin embargo, según las palabras de Rabí Najmán podemos entender muy bien. La principal *lashon hará* de los malvados, que vienen del reino espiritual impuro de Amalek, son las palabras malas que hablan de los *Tzadikim* de la generación, cuando se burlan de ellos y de su rectitud. De esta manera, enfría el deseo de la gente de acercarse a los *Tzadikim*, así como su deseo de adquirir el carácter de *temimut* en el servicio a Hashem. Esto es lo que está escrito acerca de Amalek (*Devarim* 25): “Que pasó (*karja*) a usted en el camino” [nota: la palabra “*karja*” tiene dos significados: “paso sobre ti” y “te enfrió”] – por lo tanto, es necesario

hacer las prendas sacerdotales de Aarón el Cohen, el gran *Tzadík* - “por la gloria y esplendor” (*Shemot* 28) – para que la gente vea la grandeza y el esplendor de la *Tzadík* – y luego “su *kol* se escuche cuando entra en el Santuario antes de Hashem”(ibíd.) - es decir, la gente va a escuchar su voz y aceptar sobre ellos mismos sus palabras de *temimut* hasta que también sirvan a Hashem con *temimut*. Y esto contradice y anula las palabras de *lashon hará* de los malvados que hablan del *Tzadík* verdadero y de sus seguidores. Por lo tanto, es apropiado que precisamente un vestimento de este tipo - a través del cual se cumple el verso, “Su voz se escucha” - que debe expiar la voz de *lashon hará*, pues el propósito esencial de la vestidura sacerdotal es inspirar a la gente para escuchar y aceptar las palabras del Cohen, el *Tzadík*.

Y esta es también la conexión a *Parashát Zajor* y los días santos de Purim. Está escrito en el *Baal HaTurim* sobre nuestra *parashá* que la palabra “*v'nishma* (se escucha)” se encuentra tres veces en toda la Torá, Profetas y Escritos: 1) En la *parashá* de esta semana – “*v'nishma kolo b'vo'o el hakodesh* (su voz **se escuchará** cuando entra en el Santuario antes de Hashem)”, 2) (*Shemot* 24) “*Kol asher diber Hashem na'aseh v'nishma* (Todo lo que Hashem ha dicho haremos y **escucharemos**”, 3) (Ester 1) “*V'nishma pitgam hamelej* (Y cuando rey hará su decreto **se escuchará**).” Tenemos que entender cuál es la conexión entre estos tres casos.

Según las palabras de Rabí Najmán está claro. Mediante la aplicación de un medio por el cual la gente viene a escuchar la voz del Cohen - “**Su voz se escuchará** cuando entre en el Santuario antes de Hashem” – el pueblo tendrá el mérito de recibir y aceptar todas las palabras de la Santa Torá – tanto la Torá Oral y Escrita – con total *temimut* y *peshitut*, que es el verso: “Todo lo que Hashem ha dicho **haremos y escucharemos**” y, a continuación, todas las palabras malas del malvado Amán, que habla en contra de Mordejai el *Tzadík* y en contra todo Israel, caerá y se esfumará como el humo, como dicen nuestro sabios (*Talmud Meguilá* 13b): “No hubo uno que sabía hablar *lashon hará* como Amán: Él dijo al rey que Israel no tiene tiempo para servir al rey porque siempre están ocupados con su religión, diciendo “Hoy es Shabát. Hoy es la Pascua”. “Estos son días en que van a los *Tzadikim* para aprender de ellos las formas de *temimut*.”

Amán quería deshonar el honor del *Tzadík* en los ojos de Israel, hasta que incluso Mordejai acabaría cediendo ante él. Sin embargo, Mordejai el *Tzadík* no se dejó intimidar por él y se sujetó a los caminos de *temimut* moderado hasta que venció a Amán completamente. Y las siguientes palabras se cumplieron (Ester 1): “Y cuando el rey hará su decreto **se escuchará** a lo largo de su reino.” [Nota: Cuando la palabra “rey” aparece en la *Meguilá* se refiere al Rey del Mundo, Hashem.] Y Mordejai revelo y

publico el yugo de Su Reino a todos. Por lo tanto, fue en ese momento que la Torá fue aceptada por Israel por amor, como está escrito (Ester 9): “Los Judíos confirmaron y aceptaron sobre sí mismos.” Y dicen nuestros sabios sobre este versículo (*Talmud Shabát* 88a): “Confirmaron lo que ya habían aceptado.” Y Rashi explica que esto quiere decir que aceptaron la Torá con amor cuando vieron el milagro de Purim. Y este es el verso: “Todo lo que Hashem ha dicho haremos y escucharemos”, y luego se escuchó bien la voz del *Tzadik*, como está escrito (Ester 9): “Y su fama se extendió en todas las provincias”, cumpliendo así el verso en nuestra *parashá*, “Su voz se escucha cuando entra en el Santuario antes de Hashem.” Consideramos que estos tres versos están entrelazados y que todos ellos revelan cómo Israel mereció oír la voz del *Tzadik* y recibir de él las formas de *temimut*. Y que Hashem nos ayude a acercarnos a los verdaderos *Tzadikim* y de siempre escuchar sus voces santas hasta que sea borrado el nombre de Amalek y veamos el florecimiento de la gloria de Israel, pronto y en nuestros días. *Amén v'amén*.

